El Campillo multiplicará por cinco la rentabilidad de cultivos con el regadío

La inversión prevista para la modernización de la infraestructura supondrá un desembolso de 26 millones

NURIA FERNÁNDEZ SORIA

La modernización de regadío en el Campillo de Buitrago incrementará la rentabilidad de las explotaciones agrarias de la zona en un 380%, hasta situarse en los 1.946 euros por hectárea, lo que significa que se multiplicará por cinco. El incremento tan significativo se sustenta en el aumento de las parcelas cultivables, tras la concentración parcelaria y la reducción de los costes de fertilizantes y fitosanitarios, entre otros aspectos.

La modernización del regadío también incrementará hasta el 80% la superficie cultivable y favorecerá la rotación de cultivos, según se desprende del estudio técnico que ha elaborado el Servicio de Agricultura de la Junta de Castilla y León y que ha dado a conocer a los propietarios.

Con el viejo canal solo se riega en la actualidad el 15% del terreno en el Campillo de Buitrago, donde los cultivos en la zona son fundamentalmente de secano, con rentabilidades estimadas de 404 euros por hectárea. La cebada, el trigo blando y el girasol son los cultivos dominantes. Una extensión en la que tendrán cabida, gracias a la modernización del regadío, otras alternativas como la patata, el maíz y la alfalfa, así como productos hortícolas. Precisamente, estos últimos son los que cuentan con los mayores rendimientos, por encima de los 1.100 euros por hectárea, según la estimación del estudio.

Estas cifras corresponden a la rentabilidad agraria de explotaciones agrícolas, pero el regadío también permitirá un aumento de los rendimientos económicos para para las explotaciones ganaderas.

La Comunidad de Regantes del Campillo de Buitrago dio el paso el pasado verano y decidió modernizar el regadío en 2.584 hectáreas. Para ello se dotará a la zona de una infraestructura acorde con la agricultura del siglo XXI.

En la actualidad el Campillo dispone de una red de 36 kilómetros de acequias en hormigón que sirve para la distribución del agua desde el canal hasta los predios a regar. Toma el agua en el azud de Buitrago y se encuentra en deficiente estado de conservación.

La ejecución de este proyecto agrario supondrá un desembolso de 26 millones de euros, según los datos recogidos en este estudio técnico. La mayor parte del presupuesto, 23,2 millones de euros serán para la instalación de las infraestructuras propias de modernización. Es decir, la construcción de una estación de bombeo y la distribución de las tuberías de riego enterradas a pie de finca. El resto se empleará en la retirada de las actuales acequias, demolición de caminos y adecuación de los existentes.

Para estas obras el primer paso es la concentración parcelaria en la superficie regable que es obligatoria por norma, según explicó el jefe de Agricultura de la Junta en Soria, José Manuel Ruiz.

Los trabajos de concentración parcelaria en el Campillo de Buitrago definen tres demarcaciones para concentrar las 2.584 hectáreas de tierras, que están dentro de 149 explotaciones agrarias cultivadas. La primera está formada por los pueblos de Renieblas , Ventosilla de San Juan y Velilla de la Sierra; la segunda, Buitrago, Fuentecantos y Fuentelsaz de Soria y la tercera, Garray, Canredondo de la Sierra, Tardesillas y Chavaler.

De la superficie global a concentrar que son 2.584 hectáreas, 375 corresponderían a la primera demarcación; 949, a la segunda y 1.258, a la tercera. El número de parcelas resultantes será de 1.636 distribuidas de la siguiente manera: 349 para la primera; 555, para la segunda y 732, para la tercera.

En cuanto a los propietarios son un total de 726, de los que 78 están en el primer grupo, 261, en el segundo y 287, en el tercero. El estudio fija en 3,56 hectáreas la superficie media por propietario tras la concentración.

Cada una de las tres demarcaciones tendrán su concentración parcelaria y los trabajos se llevarán a cabo de manera individualizada. El modelo de la reordenación de las parcelas agrarias en el Campillo de Buitrago persigue «hacer la inversión lo más barata posible», explicó el jefe de Servicio de Agricultura, José Manuel Ruiz.

ACEPTACIÓN SOCIAL

Esta documentación técnica es la que se dio a conocer a los propietarios del terreno, en una asamblea. También se ha remitido a los inscritos en el padrón de la Comunidad de Regantes, así como se han recogido las hojas de encuestas, en las que se identifican a los propietarios de los terrenos. La documentación se encuentra a exposición pública para comprobar la aceptación social que tiene esta concentración parcelaria. Una vez que concluya este trámite administrativo se acordará la declaración de utilidad pública del proyecto para comenzar a trabajar en la concentración de parcelas, primer paso necesario para poder acometer las inversiones.

El informe técnico incide en que el riego en esta zona tendrá un doble efecto. Por un lado, se incrementará la superficie realmente regada hasta alcanzar porcentajes cercanos al 80%, frente al 15% actual, debido a la posibilidad de automatización, mientras que por otro lado, la mejora en los sistemas de riego incrementarán tanto los rendimientos de los cultivos como la rentabilidad de los mismos, al bajar la carga de mano de obra necesaria para la aplicación del agua de riego. A todo ello se sumará el ahorro de agua, la eficiencia de utilización y la implantación de nuevos cultivos serán también factores importantes consecuencia de la concentración y modernización del regadío. El proceso se puede prolongar durante varios años, como así ocurrió con Almazán.

DEMARCACIÓN DE LA ZONA DE RENIEBLAS

375	449	178
Hectáreas	Parcelas	Propietarios

DEMARCACIÓN DE LA ZONA DE BUITRAGO

949	555	261
Hectáreas	Parcelas	Propietarios

DEMARCACIÓN DE LA ZONA DE GARRAY

1.258	732	287
Hectáreas	Parcelas	Propietarios

Instalaciones del sistema actual de regadío en el Campillo de Buitrago a través de acequias. VALE

DEFICIENCIAS DE LAS INFRAESTRUCTURAS QUE SE TIENEN QUE SALVAR CON LAS OBRAS

El estudio que se dio a conocer a los propietarios recoge un conjunto de deficiencias estructurales actuales. Las infraestructuras viarias y de drenaje tiene una antigüedad de 45 años. Por eso una de las necesidades más urgentes es la construcción de una red de caminos que complemente a los actuales y que permitan la comunicación a la maquinaria agrícola y al tráfico por las carreteras existentes.

En cuanto al saneamiento se considera que la actual red de desagües es aceptable gracias al río Duero que está cercano. Una vez que se elimine la actual red de acequias de hormigón se encontrarán los cauces, cuya finalidad es el desagüe del final de dichas acequias y que en el futuro no tendrán uso. Por tanto, se espera que el número total de desagües en el futuro sea menor que en la actualidad.

La modernización se centra fundamentalmente en el cambio de los sistemas de riego que va a ser soterrado y con agua a presión. Para ello se eliminarán las actuales acequias y se sustituirán por una red de 55 kilómetros de tuberías hasta las nuevas fincas, que se complementará con 420 hidrantes o puntos de consumo de agua, válvulas y otros elementos de desagüe. El proyecto incluye la construcción de una estación de bombeo, accionada por electricidad, y se construirá una balsa en altura que facilitará el riego independiente, con los que marquen las tarifas eléctricas.

En lo que se refiere a los caminos de acceso está previsto la construcción de 52 kilómetros de caminos para garantizar el acceso a la fincas. Tendrán seis metros de anchura de plataforma y una cuneta a cada lado.